

# EL PATRIMONIO GRÁFICO DE ESTELLA

Oscar BRAKO OZKOIDI  
obrako@gmail.com

**"E**stella estaba lleno de tiendas, comercios y bares. Empezando desde la derecha de la Calle Mayor: La Bombilla, que era una fábrica de gaseosas de Lakuntza, una carnicería, la tienda de Erce de lanas, la Cubica que vendía licores, la Estrella de comestibles y ultramarinos, La Mallorquina, Hermenegildo Elcano de licores, la Zapatería Petit... Mirando por el lado izquierdo: La Imprenta de Ortigosa, La tienda de frutas de Fernández el Sacaganchos, un Estanco, Pío Fernández de juguetes, Comercios de los Gómez de Segura llamados las Tres Bes (Bueno, Bonito y Barato)..." Ambiente comercial que el estellés José Emilio Aguirre Aguirre recordaba de los años cincuenta del siglo pasado.



ESTELLA. RICA EN MEMORIA  
LIZARRA. ORDIMENARI MEN  
Herriko Udala

[www.estellaricaenmemoria.com](http://www.estellaricaenmemoria.com)

Labrit Multimedia.

Ayuntamiento de Estella-Lizarrako Udala.



Estella surge al abrigo de la ruta de peregrinación que lleva a Santiago. Gracias a esta ubicación se convierte en lugar referencial para todo tipo de mercaderes, muchos de los cuales acabaran estableciéndose de manera permanente en la ciudad. Así, se crea y desarrolla una población semejante a un gran centro comercial, tanto por los diferentes mercados que se celebran durante el año, como por la diversidad de productos y servicios que ofrecen sus tiendas y establecimientos.

En la actualidad, la ciudad todavía mantiene ese carácter propio de localidad de servicios y de cabecera de comarca, al contar con un potente comercio de cercanía protagonista de la vida de la ciudad tanto por el volumen de empleo creado como por la presencia de 200 establecimientos en activo. Además, hay que destacar la pervivencia de una decena de tiendas que han superado los cien años de actividad.

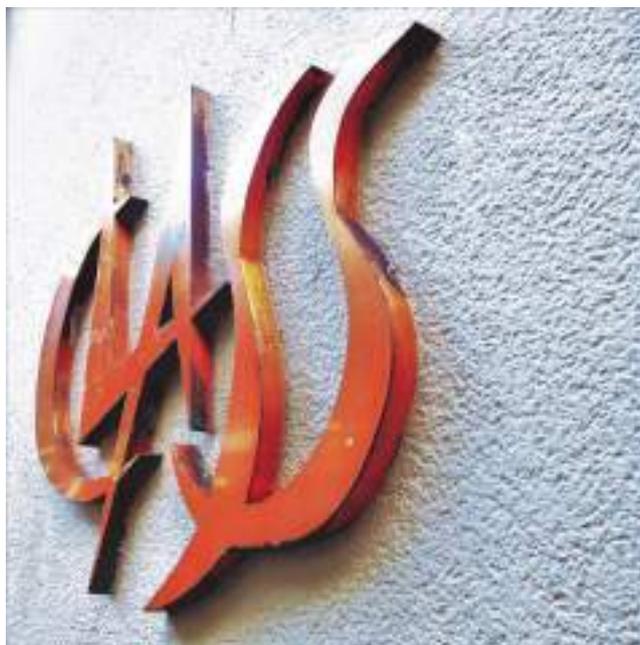
Pero en este brillante panorama comercial también





se dibujan oscuros nubarrones ocasionados por el continuado descenso de la población en Tierra Estella, el desequilibrio territorial estructural que padece Navarra y que tanto afecta además de a pequeñas ciudades como Sangüesa, Tafalla a la propia ciudad del Ega o por la apertura de medianas superficies comerciales en Merkatondoa. Estos y otros, son elementos que van debilitando el tejido comercial de la localidad y que, a la postre, acarrearán el lento pero incesante cierre de bares y comercios de los que en el mejor de los casos ya solo restan sus características y genuinas rotulaciones, último recuerdo y contribución del comercio de cercanía al paisaje urbano de Estella y a su vecindario.

Y, es que, a pesar de que muchas veces este patrimonio gráfico resulta invisible, las calles de esta ciudad de poco más de 13000 habitantes, destacan por la cantidad de rotulaciones que atesoran, la diversidad de épocas representadas, los diseños, tipos,



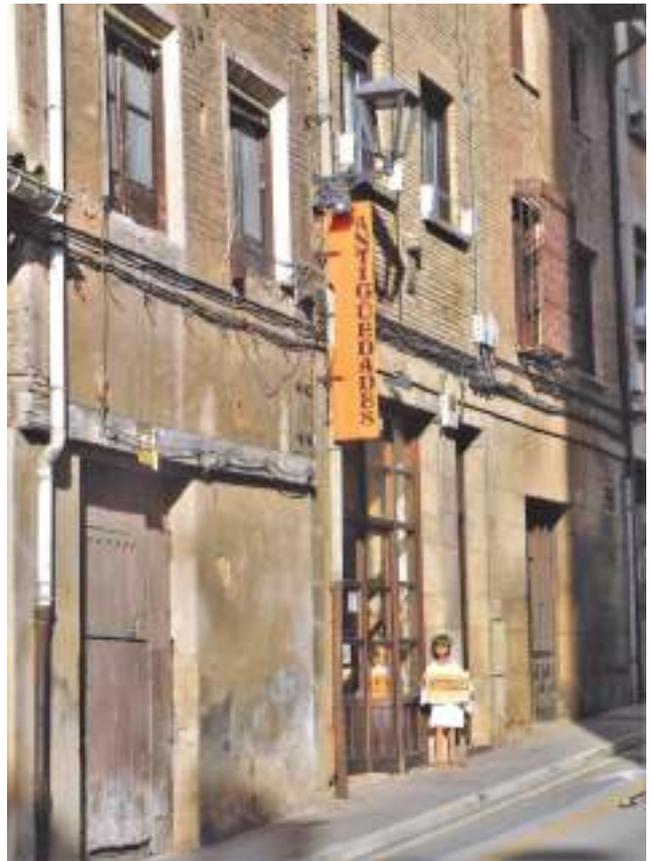
soportes, colores y materiales utilizados. Una gran colección al aire libre, que, más allá de su mayor o menor valor artístico, son representantes de una larga trayectoria comercial y, a su vez, destacados elementos materiales del pasado y presente urbano.

En ocasiones, como ya hemos visto, se trata de los rótulos de comercios desaparecidos. Sin embargo, abundan las tiendas y bares que permanecen en activo y que además de cercanía, calidad y profesionalidad ofrecen hermosos letreros que otorgan al paisaje urbano el atractivo y la personalidad que, a la postre, hacen de Estella un lugar diferente a otras localidades de su entorno.

Y detrás de cada rótulo se esconden historias, muchas historias que dan vida y contextualizan las gráficas comerciales, dejando de ser "solo" unos simples y humildes reclamos publicitarios.

Historias como la que guarda el letrero de metal esmaltado, casi centenario, que perteneció al taller de bicicletas Cubillas, y que, una vez repintado en los años 40 del siglo pasado, ha servido como reclamo publicitario durante décadas a Lisarri Bicicletas y que ahora, gracias a la sensibilidad por el patrimonio gráfico de Josean Lisarri, propietario y tercera generación de este comercio, lo podemos disfrutar en el interior de su tienda del Paseo de la Inmaculada.

O la historia de la segunda vida del rótulo de ultramarinos Ripa que, en los años 90 del siglo pasado, después de permanecer el negocio varios años cerrado se reutilizaron sus letras formando la consigna Insumisión completando un multicolor mural que de-



nunciaba, precisamente, el servicio militar y las maniobras en el Polígono de Tiro de las Bardenas.

Y para finalizar el paseo por la ciudad una rocambolesca historia con final feliz protagonizada por la rotulación de la Licorería Hermenegildo Elcano.

Este centenario comercio de la calle Mayor, abierto en 1902 por la familia Ruiz de Alda y que compatibilizaba la venta de bebidas alcohólicas con la de pieles y cueros para fabricar suelas de calzados, pasa en fechas algo posteriores a la Guerra Civil





La Policía Municipal de Estella-Lizarra ha comunicado este martes que el cartel ha sido ya entregado a la propiedad, a la vez que expresa públicamente su agradecimiento por la colaboración ciudadana recibida estos días.

(1936-1939) a manos de uno de los trabajadores: Hermenegildo Elcano. Él es quien inicia la saga Elcano y el responsable de encargarse de un rótulo, muy del gusto de la época, en metal esmaltado, donde se podía leer Licores y Vinos Finos Hermenegildo Elcano. Pues bien, el veterano rótulo, esencia del establecimiento, desaparece durante la celebración de las ferias de San Andrés de 2018:

Roban en la noche del 1 de diciembre, el letrero centenario de la licorería Elcano de la calle Mayor de Estella-Lizarra. Su propietaria, Rosario Bueno Elcano, pide que devuelvan el rótulo de cerámica en el que ponía el nombre de su abuelo, Hermenegildo Elcano, licores y vinos finos. Pueden dejarlo en la Policía Municipal.

El disgusto y desasosiego que el incidente provoca a Rosario, hija de Carmen Elcano Beperet y, como sabemos nieta de Hermenegildo, no dura demasiado tiempo, ya que unos días más tarde alguien lo deposita en la Policía Municipal.

El letrero fue robado en la madrugada del 1 al 2 de diciembre, en plenas ferias de San Andrés 2018. Su actual propietaria, M<sup>a</sup> Rosario Bueno Elcano, había solicitado, tras la correspondiente denuncia, su devolución por el valor testimonial e histórico que representa para su familia y para la ciudad en general.

Si la alegría de la familia al recuperar el rótulo fue, sin duda, mayúscula, la de clientes, amigos y vecindario en general, no debió ser mucho menor, porque, tal como argumentaba la propia Rosario Bueno Elcano en diferentes entrevistas, también el letrero posee una significación extra por "ser un elemento ligado desde hace casi un siglo a la calle Mayor" y por "el valor testimonial e histórico que representa para la ciudad en general". Valor testimonial e histórico compartido por otras muchas rotulaciones estellesas, testigos y ejemplo de la diversidad económica y comercial de esta ciudad. 

*El autor es miembro de la Red Ibérica en Defensa del Patrimonio Gráfico.*



Imagen tomada de la web municipal:  
[www.estella-lizarra.com](http://www.estella-lizarra.com)